



## Iglesia de San Miguel en Préjano



F.J.J. LOPEZ DE SILANES

Fachada norte con el pórtico y la torre. La fachada oeste delimita las dos naves mediante los contrafuertes

Recorrido por el río Ruesca, el valle de Préjano está al poniente de la Peña Isasa, cobijando una de las poblaciones con más carisma y encanto de esta parte de la serranía.

# NAVES, LAS DE SAN MIGUEL

F.J. IGNACIO LOPEZ DE SILANES VALGANON  
Préjano

Préjano presenta claramente diferenciados dos barrios separados por la calle Arecha, que son posiblemente el resultado de los dos focos de la colonización y la repoblación. La noticia histórica más antigua de Préjano, corresponde a una escritura mencionada por Gobantes, que hace referencia a una donación que hizo al abad Dulquillo de Albeida, en presencia del obispo Tudmir, alrededor del año 942, donde se le cita con el nombre de Prescano.

El barrio más emblemático de Préjano es el que se extiende sobre la falda meridional del cerro Castejón, ubicándose aquí el castillo, el ayuntamiento y la Iglesia de San Esteban. Pero yo me siento más hechizado por el barrio de San Miguel, por donde se accede a la plaza de la iglesia del mismo nombre a través de una puerta apuntada en la cerca almenada, que deja a la izquierda un caserío en ruínas con dos puertas apuntadas, a parte del encanto de sus calles serranas; en la salida hacia Enciso se encuentra lo que queda de la ermita del Santo Cristo de la Canal, el Crucero recientemente restaurado, formado por cuatro columnas con estribo que sujetan una bóveda de terceletes, en donde la Asociación de Amigos de la Historia de Préjano, quiere reponer la columna y la cruz que se conserva en la sacristía de la iglesia de San Miguel. Del recinto cercado quedan como testimonio las traseras de las casas en la calle Preciados y el camino de la Cerca que en otros tiempos delimitaron el barrio de San Miguel.

Lo más sobresaliente de este barrio es su iglesia, una de



F.J.J. LOPEZ DE SILANES

Crucero. Único resto de la ermita del Cristo de la Canal

San Miguel de Préjano es una de esas extrañas iglesias riojanas con dos naves, pero que se diferencia de otras coetáneas en que su planta es el resultado de una ampliación

estas extrañas iglesias riojanas con dos naves, pero que se diferencia claramente de otras coetáneas como la de Cello-rigo o Matute, en que su planta es el resultado de una ampliación y no la consecuencia de la evolución de otras plantas anteriores.

En la iglesia de San Miguel en Préjano, lo más llamativo es su arquitectura tardogótica, que está centrada en dos naves de igual altura de cuatro tramos. La nave norte es la más antigua y la principal, está rematada mediante una cabecera rectangular, mientras que la sur, añadida a la anterior por el obispo don Pedro Jiménez de Préjano, se remata mediante una cabecera ochavada de cinco paños. Curiosamente las bóvedas de los ocho tramos parecen coetáneas y realizadas por el mismo cantero, quien mediante la utilización de arcos apuntados sobre los que descansan las bóvedas de crucerías de terceletes, creó en el siglo XVI un espacio tan armónico como bello; en su construcción intervino Juan de Arteaga hacia 1503-1511.

La reciente restauración no ha estado muy afortunada en la portada sur que data del siglo XVI, ésta es abocinada con baquetones apuntados, sobre ella se ha construido un arco guardalluvias con tejadillo entre dos contrafuertes de dudoso buen gusto; al mismo tiempo, se han alterado las basas de los baquetones con unos adornos modernos en cuadrado. La portada norte es de arco de medio punto protegida por un pórtico con crucería de terceletes.

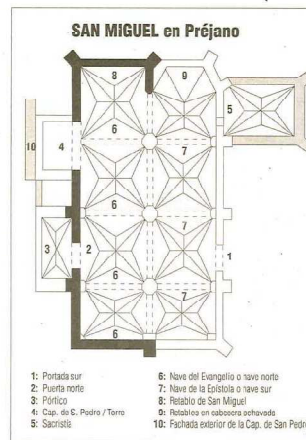
Al lado norte en la cabecera se abre la capilla de San Pedro, también del siglo XVI. Interiormente está cubierta con una bóveda de cañón castonada con puntas de diamante, y al exterior se embellece mediante una fachada que sobresale en la fachada norte, la que está compuesta por un paramento liso centrado en la ventana, con piedras de sillería coloreada y colocadas de forma que hacen aguas. Rematan esta fachada dos pináculos en los extremos y un escudo mal conservado en el centro entre dos columnas bajo un frontón triangular.

La sacristía está al sur de la cabecera de la nave secundaria, está también cubierta con crucería de terceletes. En ésta se encuentran las dos piezas que componen la cruz del cruceiro de la ermita del Santo Cristo de la Canal, es una cruz de brazos redondos entre los cuales hay otra cruz con motivos vegetales, tiene en el anverso el Cristo Crucificado y en el reverso la Virgen en pie con el Niño en la el brazo izquierdo, ambos relieves parecen del siglo XVII. De la misma ermita procede también el Cristo con la cruz a bastos barroco del siglo XVIII.

La Torre está sobre la capilla de San Pedro, de planta cuadrada, con dos cuerpos de sillería y el último de ladrillo, de los siglos XVII y XVIII. El cuerpo de piedra de la torre, está separado del campanario de ladrillo mediante un entablamiento en ladrillo, con triglifos y óculos en las metopas. Hay un hueco de medio punto en cada lado del campanario, bajo frontón triangular o curvo alternado, entre dos pilastras. Corona el cuerpo del campanario otro entablamiento, bajo la cornisa de ladrillo, sobre el que se asentaba el desaparecido chapitel con buhardillones.

En la fachada sur se abren tres ventanitas, la del presbitero es un óculo, la del primer tramo gótica de tracería con una columna en el centro, las correspondientes a los dos últimos tramos son apuntadas.

El retablo mayor, atribuido a Juan de Zúrraga, presenta una equilibrada arquitectura tardorrománica dividida en banco, dos pisos, ático, repartidos en tres calles. En el zócalo tiene dos escenas en relieve: los Santos Justo y Pastor, y la matanza de los Inocentes. La estatua exenta de San Miguel es de apreciable calidad, está bajo un frontón recto sobre dos columnas corintias entorchadas. Sobre ésta, en el segundo cuerpo, tenemos la escultura exenta de la Asunción, donde el escultor se recrea en la anatomía de los niños en diferentes escorzos que representan a las almas que acompañan a la Virgen en su asunción. En el ático remata el programa iconográfico un grupo exento del Calvario, Cristo crucificado, la Dolorosa y el discípulo amado. San Juan, sobre el fondo de la Jerusalén celeste nublada, con el Sol y la Luna) bajo frontones entorchados. El relieve en templete, con estípites y Sacrificio de Isaac en relieve, es



F.J.J. LOPEZ DE SILANES

Vista interior en la que se aprecian las dos naves y sus cabeceras: la del Evangelio, de cabecera recta con el retablo mayor; y la de la Epístola, con cabecera ochavada y tres retablos

*Bibliografía*  
- MOYA VALGANÓN, JOSÉ GABRIEL. "Inventario artístico de Logroño y su provincia", Madrid, 1985.  
- RAMÍREZ MARTÍNEZ, JOSÉ MANUEL. "Retablos mayores de La Rioja", Logroño, 1992

En esta iglesia lo más llamativo es su arquitectura tardogótica, que está centrada en dos naves de igual altura de cuatro tramos. La nave norte es la más antigua y principal

La restauración de la portada sur no ha sido muy afortunada: se ha construido un guardalluvias con tejadillo entre dos contrafuertes de dudoso buen gusto



F.J.J. LOPEZ DE SILANES

A la izquierda, retablo mayor. Se ve parcialmente el Santo Cristo de la Canal, que proviene de la ermita del mismo nombre. A la derecha, el retablo de San Pedro



F.J.J. LOPEZ DE SILANES

Zócalo del retablo mayor con los Santos Justo y Pastor, entre San Pedro y San Pablo

barroco de comienzos del XVIII. En conjunto la arquitectura del retablo es muy equilibrada, adornada con el encanto de las esculturas de espíritu románico. El entablamiento entre los dos cuerpos está adornado con puentes de diamante simétricos y pilpas con la estrella pintada. Salvo el zócalo, todas las filas terminan en columnas corintias entorchadas. La policromía es de los hermanos Juan y Miguel Martín, quienes en 1701 se comprometieron a policromar los retablos de las iglesias de Préjano.

En el centro del testero de la nave de la epístola, hay un retablo de banco, cuerpo y ático, en tres calles, con corintias estriadas en sendas, barroco de la segunda mitad del XVII. Sobre los vanos laterales de la cabecera ochavada se colocaron los retablos que estuvieron adosados a las dos primeras columnas, el de San Antón y el de la Virgen del Carmen con las ánimas, ambos mandados hacer por don Jorge Samaniego, son barrocos de mediados del siglo XVII.

En la capilla de San Pedro tenemos el retablo del mismo nombre compuesto de zócalo, cuerpo y ático en tres calles, con corintias entorchadas y frontones: redondos y triangulares, del primer tercio del XVII.